


Málaga. 13 Noviembre 2003.

Las Bibliotecas de Ciencias de la Salud españolas: ayer, hoy y ¿mañana?.

Doña. M Francisca Ribes Cot, Hospital Universitario Marqués de Valdecilla.
Santander. bibrcm@humv.es

Doña. M Asunción García Martín. Hospital de Cruces. Bilbao.
 magarcia@hcru.osakidetza.net

En primer lugar queremos agradecer a los organizadores de estas *X Jornadas Nacionales de Información para la Salud* y en particular a D. José Vallejo Triano, su amabilidad al invitarnos a participar en esta reunión con el tema "***ayer, hoy y mañana de las Bibliotecas de Ciencias de la Salud españolas***", en cuyo contexto "***hoy***" corresponde al periodo de tiempo durante el cual hemos venido celebrando nuestras Jornadas. Previamente haremos una breve introducción histórica, "***ayer***", y finalizaremos con un análisis de las tendencias futuras, "***mañana***".

Nos ha parecido conveniente compartir la responsabilidad del desarrollo de este amplio tema con María Asunción García, con quien he colaborado de una forma muy cercana desde hace muchos años. En este trabajo, yo me he responsabilizado de la introducción histórica y a continuación, y de forma alternativa, María Asunción y yo hacemos un breve análisis de cada una de las Jornadas. Finaliza María Asunción con el análisis de las tendencias futuras.

Con el riesgo de omitir algún aspecto de las jornadas que a alguna de vosotras os hubiera gustado que fuera reseñado, hemos debido resumirlas a una extensión razonable con las dificultades que ello implica en un trabajo compartido como el que nos hemos planteado. En cualquier caso e independientemente del acierto que hayamos tenido en la elaboración de esta charla, debo deciros que hemos disfrutado preparándola y creo que también para vosotros va a resultar entrañable recordar lo que ha sido la pequeña-gran

historia de nuestras reuniones. Pequeña porque en definitiva no son mas que 17 años, pero grande porque creo que todos tenemos un sentimiento de orgullo e intima satisfacción al estar convencidos de que a través de las Jornadas compartidas estos últimos años, hemos ido colaborando en el desarrollo actual de nuestras bibliotecas médicas. Estoy segura que ese sentimiento lo vais a experimentar a medida que recordemos el trabajo realizado y os queremos dedicar esta charla porque en definitiva vosotros sois los que habéis realizado el trabajo y habéis hecho posible que dichas Jornadas se hayan podido celebrar de forma ininterrumpida desde el año 1986 hasta la fecha. La dedicamos también a los mas jóvenes, especialmente a los que se han incorporado recientemente, porque pensamos que es bueno que conozcan que su trabajo presente y futuro se asienta en una estructura aceptablemente sólida, al menos mas sólida que la que encontramos nosotros, que es fruto del esfuerzo de los que les antecieron.

EL AYER. Un poco de historia. -

Si bien bibliotecas con libros de contenido medico han existido desde la Antigüedad, las bibliotecas y servicios de información de ciencias de la salud tal como las entendemos ahora, nacen en el siglo XIX y se desarrollan en el Siglo XX.

Desde el siglo XV y hasta la época contemporánea han existido colecciones o bibliotecas particulares con fondos de medicina en nuestro país, que han sido analizadas por autores como: Vega Rojo, García Ballester, Galobart i Soler, Barrio Moya etc.. En el siglo XX podemos destacar las bibliotecas particulares en Madrid de científicos como Ramón y Cajal o la del Dr. Simarro. De forma paralela a esta colecciones particulares también existían bibliotecas que pertenecían a instituciones como la Biblioteca del Hospital San Carlos, o las de las Reales Academias y Colegio de Cirujanos. Sabemos de la existencia de estas bibliotecas porque en los inventarios de estas instituciones aparecen indicaciones acerca de su existencia pero no porque existan estudios ni publicaciones sobre las mismas. En cuanto a las bibliotecas de las Facultades de Medicina la mayoría de las existentes en estas épocas debían tener fondos muy escasos y obsoletos, así como falta de catálogos y personal cualificado ya que algunos autores como Alcolea, así lo refiere al estudiar la Biblioteca de la Facultad de Medicina de Barcelona.

En este contexto en los años 30 del siglo XX, científicos como Madinaveitia y Ortega y Gasset manifestaron repetidamente sus quejas en periódicos y revistas sobre la escasez en Madrid de Bibliotecas en general y entre ellas de bibliotecas médicas. Es probable que en Cataluña y quizás debido a una mayor tradición bibliotecaria o a la existencia de la Escuela de Bibliotecarias, hubieran bibliotecas médicas con una mejor organización que las del resto del país, pero también allí los científicos se quejaban de la falta de medios y de la necesidad de crear bibliotecas médicas adecuadas a las necesidades y a las corrientes europeas. El profesor Olagüe de Ros refiriéndose a la situación de las bibliotecas españolas en el periodo que comprende los siglos XIX y XX, afirma que nuestro país ligado a la tradición medico-hospitalaria occidental, debería haber desarrollado durante estos años unas características semejantes a otros países. Sin embargo, sigue afirmando Olagüe de Ros que, la escuela germánica experimental, fue tan solo desarrollada por una minoría de médicos españoles, lo que hizo que la utilidad y la demanda de estas bibliotecas no haya tenido fuerza hasta hace apenas unas décadas. La siguiente frase del citado autor expresa claramente esta opinión : *"Salvo escasos centros, la mayoría de las facultades y hospitales de la España contemporánea han considerado a sus bibliotecas como apéndices obligados, que no necesarios de la institución"* (Olagüe de Ros, 1997)

En esta situación tan desolada que presentaba nuestro país en relación a la bibliotecas medicas durante la primera mitad del siglo XX , hubo una excepción: la Biblioteca Marquesa de Pelayo de la Casa de Salud Valdecilla, creada en el año 1929 con unas instalaciones, organización y servicios adecuados, así como una importante colección. La Biblioteca Marquesa de Pelayo, análoga a las bibliotecas existentes en aquellos años en Alemania y EEUU, fue pionera en su género en España, pero, insisto, fue un hecho aislado durante mucho tiempo. Pensemos que en el año 1950, en España había tan solo 7 Bibliotecas Hospitalarias. La escasez de trabajos existentes y de catálogos publicados antes de los 70, es una clara prueba de la pobreza de fondos de las pocas bibliotecas que existían.

En los años 70 se incrementa en nuestro país el numero de bibliotecas médicas como consecuencia del desarrollo de la red hospitalaria del Servicio de Salud, (que en aquellas fechas se denominaba Servicio Obligatorio de Enfermedad del Instituto Nacional de Previsión del Ministerio de Trabajo), y también como consecuencia del comienzo del programa MIR. La docencia de los médicos internos y residentes, va a ser el detonante que

haga que los Hospitales de la red hospitalaria tengan una biblioteca con fondos bibliográficos y personal a su cargo que sirva a su formación.

Pero esto no era suficiente. Como escribiría años mas tarde Maria Asunción refiriéndose a los años 70 y 80, "la situación de las Bibliotecas de ciencias de la salud en la red hospitalaria dependiente del Insalud, responde a una realidad desorganizada e inconexa...". La mayoría de los responsables de las Bibliotecas Médicas nos encontrábamos solos y con muchos problemas que no sabíamos como afrontar. Por proximidad geográfica y por afinidad Maria Asunción y yo contactamos y hablamos de los problemas comunes y de las posibles soluciones

En esta situación, ¿Por qué no intentar conectarnos y organizarnos? ¿Por qué no organizar unas Jornadas que nos sirvan para conocernos, preparar catálogos, servicios, cooperación etc.? Desconocíamos cuantas bibliotecas médicas existían en España, quienes las dirigían ni que servicios daban, pero teníamos ganas de hacer algo por nuestra profesión. Fuimos madurando la idea de organizar unas Jornadas pero no teníamos experiencia ni sabíamos muy bien como obtener los recursos. Realmente no podría decir cual fue el detonante que nos puso en marcha. Probablemente fue una suma de factores, entre los cuales sin duda influyó la edad adecuada, ganas de trabajar, suerte etc., y sobre todo la ayuda y el apoyo que recibimos de muchos de vosotros. A este respecto quiero recordar a Roser Cruells, (maravillosa bibliotecaria médica, a la que tanto añoramos y tanto nos enseñó) que nos anunció que en Bruselas se iba a reunir por primera vez el colectivo Europeo para propiciar la puesta en marcha de European Association Health Information Libraries. Pensamos que era un buen momento para organizar un encuentro español y con sus conclusiones y el consenso del grupo, preparar un documento y poder llevarlo al foro europeo. El objetivo era llevar a Bruselas nuestro proyecto y sumarnos a la empresa de las bibliotecas europeas. A partir de ahí hablamos con Concha Muñoz y Maria Victoria Díaz del Hospital Ramon y Cajal, con Manuela Vázquez, Carmen Galván del ICYT y otras personas que sería muy largo enumerar, todas ellas magnificas profesionales que a lo largo de casi 20 años han trabajado en todas estas jornadas y han hecho que las Bibliotecas Médicas españolas sean una realidad y tengan su pequeña historia. Y el resultado fue la organización de las Primeras Jornadas de Bibliotecas Médicas que tuvo lugar en Santander en Junio de 1986.

EL HOY. LAS JORNADAS

1as. Jornadas de Información y Documentación Biomédica. Santander, Junio de 1986.

El día 22 de Junio del 1986 en el salón de actos del Hospital Cantabria, con 150 participantes comenzaron las Jornadas.

De estas jornadas debemos resaltar el extenso análisis histórico que realizó el Prof. García Ballester sobre las Bibliotecas Médicas. En dicho análisis el autor planteó una reflexión acerca del papel que desempeñaba la biblioteca médica de hospitales y de facultades de medicina en la docencia y la investigación que se realizaba en estas instituciones. A través del periodo estudiado se demostraba una íntima relación entre la evolución y las funciones de estas bibliotecas médicas y los cambios sociomédicos.

La gran novedad tecnológica nos la aportó Vicens Meléndez con el CD-ROM. Como todos sabéis, este nuevo soporte supuso un gran cambio en nuestro trabajo cotidiano, ya que nos permitía acceder a las bases de datos sin tener que recurrir a la tele documentación que tantos quebraderos de cabeza nos venía dando. El CD-ROM hizo posible que de forma mas fácil y mas económica, pudiéramos hacer búsquedas bibliográficas automatizadas, sin la premura con que debíamos hacerlas con la tele documentación como consecuencia del coste de las conexiones. Esta nueva herramienta, también nos permitía formar al usuario en la búsqueda de información.

De estas primeras Jornadas, me parece que también debe ser destacada la conferencia que Roser Cruells presentó acerca de las Bibliotecas Medicas Catalanas que junto con el trabajo presentado por Maria Asunción García nos permitió conocer cual era la situación real de las Bibliotecas Médicas Españolas en aquel momento. Muy interesantes fueron también los trabajos que varios investigadores del entonces ICYT, Manuela Vázquez, Carmen Galván, Amelia Arcediano, Amelia de Irazabal y Alfredo del Rey, presentaron sobre la producción científica biomédica, la cobertura de la literatura médica existente en las Bibliotecas Españolas y la formación de usuarios.

Durante las últimas horas de estas 1as. Jornadas de Santander, se desarrollaron tres grupos de trabajo sobre aspectos profesionales, organización y servicios y catálogos colectivos, liderados respectivamente por Carmen Camps, Carmen Mallol y María Luisa Rodríguez Novas. En cuanto a los aspectos profesionales, se puso de relieve el papel del bibliotecario como intermediario entre la información y el usuario. Se insistió en la

necesidad de la formación del usuario señalándose la necesidad de solicitar la ampliación del número de escuelas de Biblioteconomía y Documentación y la extensión de los estudios existentes a los grados de licenciatura y doctorado. En el taller de Organización y Servicios se remarcó que las Bibliotecas de Ciencias de Salud tienen la triple función de proveer la información necesaria a los profesionales sanitarios en su triple tarea: asistencial, docente e investigadora. También se vio la necesidad de diferenciar entre Bibliotecas de Pacientes y Bibliotecas Hospitalarias, al hilo del debate establecido en relación a varias comunicaciones presentadas en estas Jornadas sobre las Bibliotecas de pacientes en hospitales. Por último el taller de Catálogos Colectivos estableció pautas para la realización de los catálogos de cada institución y se decidió solicitar al Estado a través del Ministerio de Cultura la publicación de un Catálogo Colectivo de Publicaciones Periódicas de Ciencias de la salud.

Desde mi punto de vista como responsable de la organización de estas primeras Jornadas, la importancia de las mismas, aparte de las aportaciones específicas que se realizaron por parte de los conferenciantes y ponentes que participaron, fue el hecho de que en las mismas nos conocimos y pudimos comenzar a organizarnos. Me parece también de interés destacar la redacción de nuestro manifiesto como colectivo para participar en el mes de Octubre de ese mismo año en la Primera Conferencia de EAHIL y creo que debemos estar muy satisfechos de que nuestro proyecto español se incluyera en el libro de Actas de la Primera Conferencia Europea de Bibliotecas Médicas. Después de Bruselas vinieron las sucesivas conferencias de EAHIL en distintas sedes europeas y en todas ellas hemos participado activamente, presentando nuestros trabajos, colaborando en la organización de los programas, participando en los comités científicos y en la edición de la revista Newsletter to European Health Librarians y en definitiva estando presentes con nuestros proyectos e inquietudes. Ello ha representado un considerable esfuerzo del que nos sentimos compensados con la elección de nuestro país, como sede de la Novena Conferencia Europea de Bibliotecas Médicas que tendrá lugar en Santander en Septiembre de 2004. Conscientes de la responsabilidad que hemos adquirido estamos poniendo nuestro mejor esfuerzo e ilusión en la organización de este evento a cuya participación quiero invitaros de forma muy expresa.

2as. Jornadas de Información y Documentación Biomédica. Barcelona 8-10 de Octubre 1987. Col.legi Oficial de Metges de Barcelona.

MAG

Organizadas por la Coordinadora de Documentació Biomédica, CDB, en Octubre de 1987, un año después, se celebraron en Barcelona, las Segundas Jornadas.

Esta Coordinadora nacida en 1983, materializa con la organización de este evento, otra de sus múltiples e importantes actividades, entre las que no tenemos que olvidar la edición del primer *Catleg Col·lectiu de les Publicacions Periòdiques de les Biblioteques Biomèdiques* (1983).

Personas como Roser Cruels, del Hospital de la Santa Creu i Sant Pau, Ramona Casa e Isabel Astals del "desaparecido" Centre de Documentació Mèdica de Catalunya, y muchos otros (Maria Rovira, Domenec Turuguet, Núria Terradas, etc.) que formaron y forman parte de la "red humana" que se inició en Santander el año anterior, lo hicieron posible con su entusiasta trabajo.

Hubo 3 conferencias. En la primera de ellas Mark Walckiers, Primer Presidente de la EAHIL, European Association for Health Information and Libraries, constituida en Octubre de 1986, disertó sobre "Una asociación europea para la información y las bibliotecas de sanidad. ¿ Por qué y cómo?.

María Justina Imperatori, de la Dirección General de Cuidados de Salud Primaria del Ministerio de Sanidad, de Portugal, planteó la realidad portuguesa en el campo de información de la Salud (IS), y Anny Brisoire de Belmonte de la Biblioteca de la Facultad de Medicina de Alicante, expuso los resultados de una encuesta sobre la incorporación de las bibliotecas españolas a la EAHIL.

Me parece interesante exponer someramente sus datos.

Envío la encuesta a 196 hospitales, a 23 Facultades de Medicina, 46 Colegios de Médicos y 36 instituciones médicas. Obtuvo 62 respuestas (20,7%), que en su mayoría correspondían a Facultades de Medicina, frente a las obtenidas en los hospitales. Argumenta para ello "la carencia de un responsable de biblioteca... y la heterogeneidad de los mismos". Y, hace una consideración sobre la preferencia mostrada al elegir la vinculación institucional a esta asociación, frente a la personal.

Consultado el Directorio de miembros de EAHIL (<http://www.eahil.org>) en Octubre 2003, de España hay 16 socios, todos ellos personales, de un total de 519.

Se presentaron 31 comunicaciones sobre Coordinación y Cooperación interbibliotecaria, Nuevas Tecnologías, Bases de Datos y Documentación Clínica.

En este último apartado participan médicos documentalistas, que proponen la normalización de los documentos clínicos, el análisis de la información clínica y sistemas de recuperación de esta información.

En el grupo de comunicaciones libres, se presentan temas más específicos como la selección de publicaciones para hospitales y unidades médicas, el uso de la literatura científica, encuestas de satisfacción de usuarios, programas de cursos de formación de usuarios, suministro de fotocopias y dos comunicaciones sobre la "Biblioteca para enfermos".

Queremos destacar de estas Jornadas las aportaciones realizadas por el equipo de trabajo de la Coordinadora de Documentació Biomèdica (CDB), constituida por 48 instituciones públicas y privadas, y cuyo objetivo principal era "establecer contacto permanente entre las diversas bibliotecas biomédicas de Catalunya con el fin de racionalizar y coordinar esfuerzos en la especialidad de la documentación biomédica".

El equipo de trabajo de la CBD, compuesto por cinco bibliotecarias: M. Lluïsa Amat, Núria Castells, Joaquina Maicas, Gemma Serra y Núria Terradas, inician de forma voluntaria ya que no tenían ninguna financiación, la tarea recopilar y revisar manualmente todos los datos, que posteriormente darán lugar al Catálogo Colectivo de la Coordinadora, en base de datos interrogable en línea en el Consorci d'Informació i Documentació Mèdica de Catalunya" (CDIC).

Así mismo se presenta una comunicación sobre el concepto e implantación de una red de bibliotecas del Institut Català de la Salut, con la idea de que este tipo de organización "coordine y potencie" estas bibliotecas.

En el apartado de Nuevas Tecnologías, de las que ya se indica que no son tan nuevas y que su implantación es muy lenta, se presentan el desarrollo de un sistema experto para diagnóstico y tratamiento de las neumonías, un sistema de formación multimedia de patentes, la utilización de microordenadores en la gestión de biblioteca, y el Proyecto ADONIS, "sistema para el suministro de documentos primarios, de avanzada tecnología".

Este Proyecto ADONIS, respondía a la respuesta dada en los 80 por Elsevier Science Publishers y la British Library Lending Division a la demanda de fotodocumentación, que era más numeroso en el área de la biomedicina.

La introducción del CD-ROM, su capacidad de almacenamiento y coste reducido posibilitaron el relanzamiento de este proyecto, a finales de 1985, sustentado por el consorcio de las editoriales Elsevier, Blackwell, Pergamon Press y Springer Verlag, a las que se unieron Munksgaard, Butterworth, Churchill Livingstone, Mosby, Thieme y Wiley, con un total de 218 revistas.

El ICYT de Madrid, como centro de documentación y de forma experimental participa activamente de este proyecto, y se informa que al menos un 9% de las peticiones de artículos, se podrían resolver al menos en 24 horas!, ya que de los títulos incluidos en ADONIS, 157 se encuentran en bibliotecas españolas, pero 61 no se reciben o "creemos que no se reciben" por no disponer de catálogos actualizados.

En el apartado de bases de datos se hace referencia a las más solicitadas en centros nacionales como ICYT, Medline/DIMDI, el 59,7%, y también Excerpta Medica, 18% del total, aunque en la diferencia el precio de esta última tiene mucho que ver.

Y, finalmente se analiza cómo con la búsqueda de bibliografía médica se va a producir la transformación de las "clásicas Hemerotecas en Centros vivos de Documentación" en palabras de nuestros colegas Antonio Moreno de la Fuente e Isabel Montes del Olmo, "donde el bibliotecario-documentalista será el intermediario entre el documento científico y el usuario".

En las conclusiones de estas Jornadas indican ya nuestras colegas catalanas que se repiten los "leit motif" de estas ocasiones: la carencia de una política científica, la falta de dedicación institucional a la documentación científica y la carencia de una infraestructura necesaria para disponer de centros de documentación científica, atendidos por profesionales correctamente formados.

3as. Jornadas de Información y Documentación en Ciencias de la Salud. Sevilla. 14-16 Marzo 1990. Facultad de Medicina

En marzo de 1990 nos reunimos en Sevilla. Nuestros colegas Maribel Montes, Antonio Moreno y Joana Pons organizaron en esta ciudad las III Jornadas con un esquema muy similar al de Barcelona.

La conferencia inaugural fue impartida por el Prof. Olagüe acerca del Marco jurídico de las Bibliotecas de Ciencias de la Salud. En su ponencia el Dr. Fernando Rodríguez Alonso hizo una descripción de BIREME, Centro especializado de la OP de la

Salud establecido en Brasil, que coordina la Información y la Documentación en Latino América y del Caribe. Así mismo, el Dr. Rodríguez nos presentó LILACS, Literatura Latinoamericana en Ciencias de la Salud, como esfuerzo colectivo de la Red Regional encaminado a ejercer el control bibliográfico de la producción intelectual y del profesional de la salud.

Mari Asunción García en un trabajo exhaustivo que me ha resultado sumamente interesante volver a leerlo, habló por primera vez en nuestras jornadas de las Redes y de la coordinación inter-centros. En su exposición, Asun hizo una excelente reflexión acerca de las redes especializadas en ciencias de la salud con una especial referencia al ámbito geográfico de la Comunidad del País Vasco.

Como representación extranjera, en estas jornadas contamos con la participación de nuestras colegas Portuguesas que nos presentaron sus proyectos nacionales.

Como escribió Antonio Moreno, en estas Jornadas se procuró que no solo se oyera la palabra docta de los expertos, sino que fuera ella también objeto de debate de los grupos de trabajo, de los que se extrajo interesantes conclusiones y directrices de las que me permito destacar las siguientes:

- Propiciar la coordinación inter-centros remarcándose la necesidad de mejorar los catálogos colectivos e instando al Ministerio de Cultura o en su defecto al FIS para que pusieran en marcha esta tarea. (si recordáis esta fue una de las primeras peticiones que ya en las jornadas de 1986 en Santander, habíamos hecho)
- Establecimiento de pautas para la realización del servicio de préstamo inter bibliotecario.
- Se insistió en la necesidad de la formación del profesional y de los usuarios
- Se convino en solicitar la inclusión de la literatura medica española en el proyecto Lilacs.
- En relación a la Documentación Clínica, los Documentalistas Clínicos Andaluces se unieron a nuestras Jornadas y expresaron la necesidad de constituirse en grupo "Asociación de médicos documentalistas andaluces"

**4as. Jornadas de Información y Documentación en Ciencias de la Salud.
Bilbao. 16-18 Junio 1992. Feria Internacional de Bilbao.**

MAG

Estas Jornadas se celebraron en la Feria Internacional de Bilbao, en Hospital'92, organizadas por ALDEE, la Asociación Vasca de Archiveros, Bibliotecarios y Documentalistas. Hubo 76 personas inscritas.

Se trataron cuatro temas:

1. Organización, estructura y planificación de los servicios de información y documentación.
2. Los servicios de información vistos por el usuario.
3. Las nuevas tecnologías y los servicios de información.
4. La formación permanente para el personal de los servicios de información y documentación.

El Dr. Fernando Rodríguez Alonso, exdirector de BIREME, Centro Latinoamericano y del Caribe de Información en Ciencias de la Salud, OPS/OMS, en la ponencia titulada "Hacia un sistema nacional de información y documentación en salud; una propuesta de acción", apuntaba: "Falta, sobre todo, la voluntad política de intervenir en este escenario haciendo que los elementos del mismo actúen coordinadamente, de modo que lo que hoy es un complejo de unidades de información, pase a ser un sistema nacional con orientaciones programáticas, estrategias y objetivos por todos definidos y aceptados".

En este sentido abundaba en lo ya expuesto en Jornadas anteriores acerca de la importancia de la organización de estructuras eficientes.

Y, precisamente su propuesta de organización, dentro de una estructura de red, se corresponde con los principios de selectividad, de cooperación y de división del trabajo, que sin ser una tarea fácil, convierten a las bibliotecas en lugares de acceso a recursos documentales, que trascienden su ser individual, al constituir un Sistema o Red Nacional de Información y Documentación en Ciencias de la Salud como la suma potenciadora, coordinada y armónica de todas las unidades de información en Ciencias de la Salud existentes en el país.

Esto supone, en la experiencia del ponente, un desafío que implica en primer lugar a las Autoridades Sanitarias, a las de Educación e Investigación Médica, a las instituciones asistenciales y finalmente a nosotros, al colectivo profesional.

La siguiente ponencia presentada por el Dr. Pedro González de Zárate Apiñániz se refería a las "Necesidades del usuario y unidades de información en ciencias de la salud".

Con esta intervención se perseguía recoger la opinión de los usuarios sobre nuestras bibliotecas y sus servicios.

El ponente alega que, una vez solicitada cualquier tipo de petición, los usuarios esperamos que ésta se concrete de una forma rápida, accesible, actualizada y barata.

Indica además que el usuario debe de prepararse y conocer bien su biblioteca habitual, que es imprescindible el aprendizaje de informática de usuario y también que el profesional sanitario debe aprender a leer críticamente los artículos publicados, con el fin de sustentarnos en las bases bibliográficas con mayor peso de evidencia.

Aboga porque estas "actividades de usuario" sean objeto de programas de enseñanza de los responsables de las bibliotecas médicas, y su implicación en programas de "Clinical Librarian".

Por todo ello nos invita finalmente a un cambio de denominación, por el de Unidades de Información en Ciencias de la Salud, con el objeto de ampliar nuestras actividades profesionales.

En la ponencia titulada "Desarrollo de programas para centros de documentación: Automatización de la creación de una base de datos de patentes a partir de una Alert de Dialog", Dn. José María Angós Ullate, Director Técnico del Centro de Documentación Científica de la Universidad de Zaragoza, puso de manifiesto la importancia para una empresa, de contar con un Departamento de Investigación y Desarrollo (I+D) y éste a su vez con un Departamento de Documentación especializado, con la finalidad de contar con la información inmediata en su actividad profesional.

Isidre Canals, del Institut d'Estadística de Catalunya, nos habló de "Los sistemas hipertexto e hipermedia en el contexto de los futuros libros electrónicos. Reflexión conceptual ilustrada con casos prácticos".

En esta ponencia se nos exponía la potencialidad de estos sistemas, caracterizada por la interactividad, y su aspecto específico más importante, la capacidad de

expresar los conocimientos en formas de organización no lineales, y de lectura no secuencial.

A continuación realizó una serie de consideraciones respecto a la problemática en torno al diseño de los libros, haciendo especial hincapié en cuanto a su usabilidad, debido fundamentalmente a una carencia de estándares para el acceso y navegabilidad de la información en las estructuras hipertextuales.

Y, aunque argumentaba el ponente hallarse en una fase de transición (1992), frente a soluciones de fondo a encontrar en un futuro, la utilización de algunas de las estructuras del libro tradicional, pueden ayudar y no desorientar al lector.

A continuación pasa a analizar exhaustivamente las estructuras de dos publicaciones info Barcelona'92, CD-ROM, trilingüe y multimedia sobre Barcelona y los Juegos Olímpicos y munCAT, Hiperdocumento experimental con información y meta-información estadística demográfica sobre Comarcas y Municipios de Catalunya.

Doña. M^a Francisca Ribes Cot colaboró también en estas 4as Jornadas con la ponencia titulada "La Formación Continuada del Bibliotecario Documentalista en Biomedicina".

En ella destacó que si para todos los profesionales es importante realizar esta actividad para mantener actualizados sus conocimientos, para los Bibliotecarios Documentalistas constituye una necesidad más imperiosa, dados los cambios científicos y tecnológicos que se han producido (y se siguen produciendo) y que afectan a todos los procesos del tratamiento documental y de gestión de la información.

Propone establecer unos objetivos de la formación continuada centrados en conceptos como la Gestión y la Administración, idiomas, terminología, conocimiento de conceptos básicos en Medicina, Bibliotecario Clínico, técnicas de enseñanza, metodología de la investigación, nuevas tecnologías y técnicas de marketing.

A continuación expone una serie de procedimientos y estrategia en la formación continuada, que se basan en la autoformación, con la lectura de publicaciones periódicas especializadas, monografías y manuales, la participación en cursos de formación, o de postgrado, organizados por Asociaciones profesionales u otro tipo de instituciones acreditadas, y también la participación en Asociaciones, Congresos

y Reuniones, así como las estancias en otros centros, opciones todas ellas que sin ser excluyentes incrementan nuestra experiencia.

Indica finalmente, la existencia de dificultades para la formación continuada, la financiación y la falta de estímulo, ambas soslayables en opinión de la ponente: "nuestra formación debe ser nuestro mayor reto, ya que con nuestros conocimientos podemos ayudar al usuario y realizar un buen trabajo".

Hubo 19 comunicaciones, entre las que destacamos las referidas a los estándares y la necesidad de una normativa consensuada, en el ámbito nacional para las bibliotecas de ciencias de la salud, la presentación de la Red Informática de la Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma de Madrid, un proyecto integrado de automatización de un centro de documentación hospitalario, del monopuesto a red local, la información electrónica, correo electrónico + consulta a bases de datos + servicios de alerta para el profesional de la medicina (Red SPRITEL), hipertextos y sus problemas de implantación y propuesta para una arquitectura de hiperdocumentos de nivel cero, una propuesta de racionalización del servicio de obtención de documentos para las bibliotecas biomédicas catalanas, costos de la fotodocumentación, fuentes documentales en psicología, ... todas ellas orientadas a resaltar el cambio ya emprendido en estas bibliotecas: de la gestión de la información, a la oferta de servicios a los usuarios.

5as. Jornadas de Información y Documentación en Ciencias de la Salud. Palma de Mallorca. Mayo 1994.

En el mes de Mayo de 1994 nos reunimos en Palma de Mallorca para asistir a las 5as Jornadas organizadas por Virgili Paez, en las que es de resaltar el incremento de trabajos presentados (un total de 50), con respecto a las jornadas precedentes. Ello obligó a iniciar el sistema de presentación mediante posters, presentándose en esta modalidad 10 trabajos.

La conferencia inaugural estuvo a cargo de Lluisa Amat quien nos presento la evaluación de los recursos documentales de la CDB(Coordinadora de Documentació Biomédica) , a partir de los resultados de una gestión cooperativa de los servicios de obtención y suministro de documentos. La Coordinadora de Documentació Biomédica llevaba entonces funcionando 10 años y contaba con 80 bibliotecas médicas. Se trataba de mostrar los resultados de una prueba piloto realizada entre junio de 1992 y Octubre de 1993, con el

fin de analizar la viabilidad de una gestión cooperativa y rentabilizar los fondos bibliográficos de las distintas bibliotecas. La centralización del PIB permitiría racionalizar el servicio y dar mayor calidad a las prestaciones a la vez que se obtenía una visión global del servicio .

Agustín G. Urdangarin nos mostró como novedad el acceso a las fuentes de referencia a través Internet. Era un nuevo horizonte que se abría para el desarrollo de tareas y servicios cotidianos de las bibliotecas. A la vez Internet abría grandes posibilidades de distribución de información a partir de las Bibliotecas. Realmente en aquel primer momento no podíamos imaginar como cambiaría todo nuestro trabajo con la llegada de Internet, porque la realidad actual ha superado a las expectativas de aquellos años. En aquellos días estábamos algo alejados de la virtualidad, y Agustín, nos recomendaba que debíamos estar atentos a la creciente oferta de información en Internet para poder hacer frente a la demanda de nuestros usuarios.

Las bibliotecas médicas asturianas presentaron un Proyecto de red regional en el cual colaboraban la Facultad de Medicina y los Hospitales Covadonga, General de Asturias y Cabueñes, con el objetivo de optimizar los recursos, racionalizar el trabajo de las bibliotecas y ofertar un producto diversificado y adecuado a las necesidades de la salud de esa comunidad. Así mismo se presentaron varias comunicaciones sobre el proceso de selección de las colecciones en las bibliotecas, presentadas por el Hospital de Cruces, la Facultad de Medicina de la Complutense y el Hospital de Getafe y contamos con la participación de varios componentes del CNR Italiano que presentaron dos trabajos analizando las nuevas competencias de los profesionales de la información.

La calidad fue un tema muy relevante en estas jornadas; el control de calidad y los costes de los servicios de las bibliotecas fueron ampliamente debatidos. Como dijo Margarita Taladriz en su intervención, nuestro objetivo básico como responsables de los servicios de información debía ser el proporcionar la mejor información al mejor coste y en el menor tiempo. La necesidad de profundizar en la cooperación ínter bibliotecaria, a partir de las redes de bibliotecas fue otro tema muy debatido en esta reunión.

Otros temas tratados en estas 5as. Jornadas fueron, la necesidad de implicarse en las nuevas tecnologías, la atención a los nuevos roles del bibliotecarios y en particular el de gestor y planificador de los servicios de información y la conveniencia de establecer controles de calidad, con el fin de valorar la rentabilidad de la puesta en marcha de nuevos servicios.

6as. Jornadas de Información y Documentación de las Ciencias de la Salud. Madrid. 15-17 Noviembre 1995. Facultad de Medicina de la Universidad Complutense.

MAG

Un año después, nos volvimos a reunir en Madrid, 250 profesionales en las VI Jornadas.

La primera ponencia versaba sobre "Estudio para el desarrollo cooperativo de colecciones en el área de las ciencias de la salud". Doña. Concha Muñoz Tinoco, Bibliotecaria del Hospital Ramón y Cajal, junto con el Grupo de bibliotecarios de Hospitales de la Comunidad de Madrid, plantearon una planificación para la adquisición cooperativa de recursos, en bibliotecas con características comunes, utilizando métodos de evaluación cualitativos y cuantitativos.

Complementaron esta ponencia de COOPERACION, comunicaciones sobre el mismo tema que afectaban a Osakidetza-Servicio vasco de salud, Departamento de Sanidad y Seguridad Social y una unidad de documentación del Servicio Catalán de la Salud, Bibliotecas de hospitales de la Comunidad de Madrid, Bibliotecas del área de Ciencias de la Salud en Extremadura, Universidad de Granada, Consejería de Salud y CSIC.

La segunda ponencia del Dr. Rafael Bravo Toledo tenía como título "La documentación científica en el área de Ciencias de la Salud y su importancia en la toma de decisiones clínicas".

En ella se planteó como la biblioteca y el bibliotecario pueden responder a una nueva forma de practicar la medicina basada en la evidencia, como método de basar las decisiones clínicas en las mejores pruebas o evidencia científicas disponibles, usando métodos epidemiológicos y estadísticos para identificar, valorar y asimilar esta evidencia.

Entre las comunicaciones presentadas en este tema destacan las aportaciones dirigidas a resaltar la incorporación de la biblioteca a las actividades asistenciales, docentes y de investigación, con casos prácticos de Jaén y de Asturias, y también una comunicación referida al uso de la biblioteca hospitalaria y su repercusión en la toma de decisiones y gestión sanitaria.

La ponencia de Dn. Agustín G. Urdangarín sobre "Las redes de transmisión de datos en el área de Ciencias de la Salud", puso de manifiesto el impacto que Internet ha supuesto

para los bibliotecarios de ciencias de la salud y como ha afectado a la recuperación de información, y al desarrollo de nuevas perspectivas.

Desde las primeras aplicaciones y protocolos, Internet se mantiene en el ámbito académico e investigador, y en las ciencias de la salud con el Web se han producido cambios revolucionarios, que afectan a la información, a su génesis y difusión: acceso a catálogos bibliográficos, bases de datos, documentación, servicios.

Quiero destacar como el ponente puso énfasis en señalar lo que éstos procesos afectan a las funciones de las bibliotecas y de sus profesionales, en el sentido de responsabilizarse de los servicios de información, asumiendo nuevas funciones: coordinador de intereses y necesidades, negociador en la adquisición de material, integración de bases de datos, proveedor de información, integrador de información externa, educador.

Y, además de indicarnos lo que Internet no es: ni sencilla, ni organizada, ni rápida, ni estable, sí concluye con la apuesta por estas redes en la Unión Europea con el programa Info2000, y expone también que la Medicina, con programas de telemedicina, redes de hospitales, teleenseñanza, teletrabajo, bibliotecas y centros de documentación, son prioritarios para el desarrollo de estas nuevas aplicaciones telemáticas.

"Los bibliotecarios habrán de diseñar, asesorar, crear y mantener los sistemas de información del futuro de forma que los sistemas racionales y los servicios de calidad que hemos alcanzado, no sin grandes esfuerzos, a final de este milenio tengan su continuidad y no supongan un paso atrás con la llegada de los nuevos "internautas".

Dos comunicaciones, una sobre el Proyecto Dioscórides. Una biblioteca electrónica en la Universidad Complutense de Madrid y otra sobre la creación de un servicio de teledocumentación de la Universitat Rovira i Virgili, ilustraron el quehacer de nuestros colegas en la incorporación de estas tecnologías.

Hubo en Madrid en estas 6as. Jornadas, una participación muy amplia y activa de profesionales de bibliotecas universitarias, y una muy interesante Mesa Redonda sobre "Bibliotecas Universitarias y Hospitalarias: Necesidad de cooperación".

En ella los participantes pusieron de manifiesto la complejidad institucional existente, agravada si cabe por la inexistencia de facto, de un sistema nacional de información estructurado y organizado, como señaló Marta Torre Santo Domingo, si bien también es evidente que hay una confluencia en que los aspectos educativos, formativos e investigadores se entremezclan con los asistenciales, y viceversa.

Expuso finalmente como la crisis económica y el factor tecnológico influyen en la "crisis" de la biblioteca tradicional, frente a su transformación y/o desaparición, entendiendo esta situación crítica como elemento positivo de cambio.

M^a Francisca Ribes Cot intervino planteando la situación de la Biblioteca Marquesa de Pelayo, en el Hospital Universitario Marqués de Valdecilla en Santander, y su relación con la Universidad de Cantabria, poniendo de manifiesto su convencimiento de que la coordinación y cooperación entre bibliotecas son indispensables, aunque ambas tienen funciones y características específicas diferentes.

La Biblioteca Universitaria ayuda y apoya las actividades docentes e investigadoras, y la Biblioteca Hospitalaria las asistenciales, docentes e investigadoras, variando sus características como bibliotecas especializadas, según lo que se realice en los diferentes centros asistenciales en los que se ubiquen.

Precisamente se incide en las diferencias de estas bibliotecas, para resaltar que la cooperación y coordinación sustentada en convenios institucionales redundará en un mayor aprovechamiento de los recursos y mejores servicios para los usuarios.

Dn. Pablo Lázaro y de Mercado, de la Unidad de Investigación en Servicios de Salud, del Instituto Carlos III, intervino con "Un solo Sistema de salud: ¿dónde están las bibliotecas?. Para contestar a esta pregunta presentó el proyecto de investigación que se estaba realizando en esa unidad, con la colaboración de bibliotecarios de ciencias de la salud en España.

Presentó los resultados provisionales en estas fechas, según los cuales "existen 452 bibliotecas de ciencias de la salud en España. ... predominan las situadas en hospitales (50%), seguidas de las de centros de gestión y administración sanitaria (28%), y a más distancia las escuelas universitarias y enfermería y fisioterapia".

Dn. Fernando Rodríguez Alonso, colaborador de nuevo en estas 6as. Jornadas respondían a la pregunta ¿dónde están las bibliotecas? Que "estén dónde estén, y me parece que no están en buen sitio, lo importante es que se pongan en marcha hacia mejores lugares y lo hagan movidas por el impulso de los propios bibliotecarios y el apoyo decidido, indispensable, de las autoridades docentes, asistenciales y de investigación sanitarias".

Finalmente indicaba la necesidad de disponer de una planificación estratégica de servicios bibliotecarios, una estandarización de métodos, procedimientos y equipos, como condición básica para la cooperación interbibliotecaria, con una visión global.

Doña. Margarita Taladriz, Directora de la Biblioteca Universitaria Carlos III, aportaba a esta mesa interesantes ideas sobre los cambios en el mundo de la información, de la accesibilidad frente a la propiedad, de las dificultades de interacción con el usuario y de las tareas que los nuevos modelos de biblioteca nos presentan.

En las Conclusiones de estas jornadas se resaltan además de los aspectos citados de Cooperación y de la Evolución del perfil profesional de la información, la Rentabilización de recursos, con comunicaciones de análisis de colecciones (Asturias, Extremadura, Madrid, País Vasco, Valencia), todos los aspectos del servicio de obtención de documentos, criterios de calidad, gestión de recursos humanos y económicos, además de la formación profesional.

Tengo la impresión personal al releer el libro de actas, que en estas jornadas se había ya producido un cambio respecto a todas las anteriores, expresado esto con todas las matizaciones posibles, en el sentido de que se nos presentaban ya programas y proyectos en marcha, y con apoyo institucional sobre todo en el ámbito de las bibliotecas hospitalarias.

Y, si bien sigue habiendo una demanda de normas, los estándares están presentes una vez más, ya somos más concretos en cuanto a plantear formas de actuación que contribuyan a lograr los objetivos propuestos... para realizar un trabajo de calidad y útil.

Las Conclusiones de estas Jornadas abarcan la elaboración un documento marco, en revisión continua, que recoja los estándares elaborados por profesionales y reconocidos por organismos oficiales competentes, la consolidación del papel profesional en la organización

7as. Jornadas de Información y Documentación de las Ciencias de la Salud. Granada. 6-8 Noviembre 1997. Palacio de Congresos

Estas Jornadas fueron organizadas por Asabime y presididas por Mercedes Rodríguez del Castillo. Los temas principales alrededor de los cuales se desarrollaron las mesas redondas y coloquios fueron: El bibliotecario del siglo XXI, la MBE y la situación de las bibliotecas médicas españolas.

La reunión se inauguró con la conferencia del Prof. Olagüe de Ros que nos habló de la ciencia médica, la información y las bibliotecas de la España contemporánea. Nos

presentó el panorama desalentador de lo que habían sido las bibliotecas médicas en España entre 1895-1972 al que hemos hecho referencia en la introducción de este trabajo. Según el Prof. Olagüe de Ros la actitud excesiva hacia la clínica por parte de los docentes y los médicos asistenciales hizo que se descuidara la investigación y el reciclaje necesario de los conocimientos, lo cual condicionó que la necesidad de contar con bibliotecas médicas no fuese una prioridad.

En las mesas redondas de estas Jornadas, se abordó el tema del Bibliotecario del Siglo XXI desde el punto de vista del usuario, el proveedor de revistas y el propio profesional.

La medicina basada en la evidencia, que en aquellos años comenzaba a asomar en nuestro universo, fue abordada desde distintos puntos de vista. Este Paradigma que fue objeto de una mesa redonda en la cual se habló de la MBE en la práctica clínica y en la gestión de la información y nuestra compañera Marta Casado nos presentó "La Cochrane Library".

Pablo Lázaro y Fernando Rodríguez nos presentaron el ya finalizado Proyecto de Investigación sobre la situación de las Bibliotecas Médicas Españolas, brindándonos a través del mismo un diagnóstico real y actualizado acerca de nuestras bibliotecas. Fernando Rodríguez Alonso finalizó la exposición diciendo que, si bien en las 3as Jornadas de Bilbao sin más evidencias que su propia percepción dibujó un panorama apocalíptico acerca de la situación de las bibliotecas médicas españolas, con los datos de este estudio se disponía de diagnóstico certero y objetivo. Considerando dichos datos, parecía necesaria la creación de un Sistema Nacional de Información y Documentación en Ciencias de la Salud que debería incorporarse a la estructura del Sistema de Información Sanitaria del Sistema Nacional de Salud. La finalidad de este sistema de información y documentación, que bautizaban con el nombre de SINAPSIS, sería "satisfacer las necesidades de información y documentación médico-sanitaria de la población", el cual para ser una realidad "tendría que surgir de la voluntad política de la autoridad sanitaria central y del compromiso de los gobiernos autonómicos".

VIII Jornadas de Información y Documentación en Ciencias de la Salud. Santiago de Compostela. 4-6 Noviembre 1999.

MAG

Establecida ya la celebración bienal, nos reunimos de nuevo en 1999, 163 profesionales de los diversos ámbitos relacionados con las ciencias de la salud, esta vez bajo el lema: "La información al servicio de la sanidad: nuevos desafíos".

Y estos desafíos resultan patentes al ver, en primer lugar la conferencia inaugural de Dn. Abel Laerte Packer, Director de BIREME/OPS/OMS, sobre "La Biblioteca Virtual en Salud", la siguiente de Dn. Jorge Veiga de Cabo, BNCS, Instituto de Salud Carlos III sobre "Proyecto de la Biblioteca Nacional de Ciencias de la Salud" y en la Mesa Redonda titulada: Estrategias de Información de los Sistemas de Salud, "El Proyecto de la Fundación Biblioteca Josep Laporte: Gestión de Conocimiento en Ciencias de la Salud y de la Vida", de Dn. Albert J. Jovell.

Otros temas también fueron tratados en Mesas redondas: Estándares para bibliotecas de ciencias de la salud y Perspectivas de la información en ciencias de la salud.

Tengo la impresión personal al releer el libro de actas, que en estas jornadas se había ya producido un cambio respecto a todas las anteriores, expresado esto con todas las matizaciones posibles, en el sentido de que se nos presentaban ya programas y proyectos en marcha, y con apoyo institucional sobre todo en el ámbito de las bibliotecas hospitalarias.

Y, si bien sigue habiendo una demanda de normas, los estándares están presentes una vez más, ya somos más concretos en cuanto a plantear formas de actuación que contribuyan a lograr los objetivos propuestos... para realizar un trabajo de calidad y útil.

Las Conclusiones de estas Jornadas abarcan la elaboración un documento marco, en revisión continua, que recoja los estándares elaborados por profesionales y reconocidos por organismos oficiales competentes, la consolidación del papel profesional en la organización y difusión de la información, la creación de consorcios integradores (universidad, instituciones sanitarias, industria farmacéutica) para la cooperación y racionalización de los recursos económicos, técnicos y humanos, la demanda de participación activa en medios de comunicación, congresos, prensa especializada, listas de discusión, y la dinamización de un grupo

de trabajo que garantice la continuidad de las Jornadas, formación continuada y líneas de trabajo.

En la actualidad en la página de SEDIC (<http://www.sedic.es>) está el Grupo de Trabajo de Ciencias de la Salud, a todos nosotros nos corresponde activarlo.

Las 31 comunicaciones que se presentaron en estas jornadas inciden temas de revistas electrónicas, búsqueda y selección de servicios de Internet, fuentes documentales, gestión del conocimiento, gestión documental para enfermería hospitalaria, hemeroteca virtual, bases de datos TESEO, CUIDEN, ...acentuando una vez más "crear conciencia de la necesidad de producir y diseminar información con valor añadido, asumiendo un papel activo como parte fundamental de los sistemas de información en ciencias de la salud".

**IX Jornadas de Información y Documentación en Ciencias de la Salud.
Cáceres. 24-26 Noviembre 1999.**

Llegamos a la última edición de las jornadas. De Cáceres siempre recordaremos la maravillosa hospitalidad y generosidad de sus organizadoras: Matilde de la Cruz y Montaña Vivas.

La conferencia inaugural estuvo a cargo del Prof. Muñoz Sanz y nos habló de la Escuela de Medicina del Monasterio de Guadalupe y sus hospitales. La pregunta que se hacía el autor era ¿Cuáles fueron las fuentes del saber, de los médicos y cirujanos de este monasterio? A través de su disertación nos convencía de que Guadalupe como Monasterio significo desde el punto de vista social y sanitario un enclave importantísimo y uno de los Monasterios cuya biblioteca ha guardado tesoros bibliográficos médicos durante siglos.

Los temas estrella de Cáceres fueron: Los sistemas cooperativos, las redes y los consorcios, la formación del bibliotecario médico, las revistas electrónicas y la formación de usuarios. De nuevo y como ya se venía anunciando en las jornadas anteriores las bibliotecas virtuales entraban de lleno en las bibliotecas médicas.

En estas jornadas la participación extranjera fue importante: John Hewlett nos habló de las compras consorciadas del sistema nacional de salud inglés y Naomi Broderic nos trajo de EEUU como primicia Información médica para pacientes.

Las conclusiones de estas jornadas fueron las siguientes:

- Se hablo de la necesidad de formalizar consorcios. Una vez mas se puso de manifiesto la necesidad de establecer programas de colaboración entre las bibliotecas.
- Establecer un sistema bibliotecario sólido tanto autonómico como nacional. El cual debía desarrollar programas de formación profesional para los bibliotecarios médicos
- Equipar de dotación tecnológica las bibliotecas.
- La integración de las Revistas electrónicas sustituyendo al soporte papel en las bibliotecas médicas se dijo que ya era una realidad pero sin embargo se constatan las siguientes necesidades:
 - Garantías de acceso a las revistas e sin costes adicionales
 - Mayor uniformidad en licencias y aspectos legales
 - Política nacional de conservación de archivos e.
- Ante la inseguridad actual de las Re en nuestras bibliotecas, tendríamos que seguir adquiriendo las revistas en soporte papel y utilizando los accesos electrónicos gratuitos a la suscripción en papel de la revista.

Por ultimo, se ponía de relieve la necesidad de establecer programas de formación a los distintos usuarios potenciales: profesionales de la medicina, estudiantes, pacientes y familiares.



Málaga. 13-15 Noviembre 2003.

MAG

Hoy nos volvemos a encontrar en Málaga, muchos y muchas, en estas X Jornadas, tras 17 años de compartir durante unos días experiencias, reflexiones, opiniones, ideas, sugerencias y también desahogos y alegrías.

Al recurrir en esta conferencia inaugural a repasar lo que hasta ahora hemos hecho y escrito, tanto Fanny como yo, no hemos recurrido a la memoria por nostalgia, sino todo lo contrario, para entender cómo y dónde nos encontramos.

¡17 años! Somos adolescentes, y como tales, en tránsito hacia, creciendo. Y, evolucionando, como habréis observado por los datos expuestos.

Tenemos que señalar un logro importante, en nuestra opinión, el **C17**, Catálogo de Publicaciones y Series Periódicas en Ciencias de la Salud, fruto del trabajo y colaboración de la red humana que se inició en Santander en 1986, y del entusiasmo empresarial de José García Sicilia (Csi) y apoyo de la BNCS.

Y también la publicación en 1998 de "Las Bibliotecas de Ciencias de la Salud en España: Situación actual y propuesta de futuro" del Grupo de Investigación en Bibliotecas de la Salud.

Queremos aquí señalar la propuesta de organización que se realizaba en su último capítulo, denominada SINAPSIS, Sistema Nacional de Información en Ciencias de la Salud. para "satisfacer las necesidades de información y documentación médico-sanitaria de la población", con los objetivos siguientes: integrar las bibliotecas, promover las acciones cooperativas, establecer normas de funcionamiento, fijar estándares, promover estudios de necesidades, familiarizar al estudiante y al profesional con la literatura científica, promover el perfeccionamiento profesional del bibliotecario, evaluar tecnologías emergentes, facilitar intercambio de experiencias, difundir la producción intelectual, contribuir a mejorar el nivel científico de las publicaciones, promover la normalización de la información asistencial e integrar ésta y la literatura científica e impulsar la cooperación con sistemas de otros países y organismos internacionales.

Estos enunciados se corresponden con las demandas que Jornada tras Jornada se han recogido en las conclusiones.

Se nos habla de la Sociedad de la Información, de la Gestión de la Información, de la Sociedad del Conocimiento, de la Gestión del Conocimiento, del valor de la información para generar riqueza, pero paradójicamente a los profesionales que trabajamos con la información, a los bibliotecarios y documentalistas nos dejan al margen de estos procesos.

Como señalaba José B. Terceiro en su artículo "Internet: Luces y sombras (EL país, 30 Mayo 2003):"... la información no siempre es poder. Son los bibliotecarios, que no tienen ningún poder, quienes disponen de más información. Los políticos, que representan el poder, suelen estar muy mal informados".

La Fundación Auna en el estudio anual *España 2003. Informe anual sobre el desarrollo de la sociedad de la información en España*, presenta en sus resultados que estamos en la cola de los países europeos y sólo Grecia se encuentra tras de nosotros. Y no se trata sólo de la penetración en la llamada sociedad de la información, de la que Internet no es más que es una herramienta, un medio de información, cuya fiabilidad depende de las fuentes de las que procede, sino también de la formación, educación y creación de contenidos propios en este entorno nuevo.

Sin embargo, esto no ocurre por nuestra falta de interés. Como profesionales de la información y documentación científica, los bibliotecarios (y estas Jornadas son buena prueba de ello) estamos demostrando día a día que estamos convencidos del valor que tiene la información científica, y su selección y organización, para facilitar su accesibilidad y usabilidad a los profesionales sanitarios para la práctica clínica.

Javier Echeverría en su libro "Ciencia y valores" nos indica que tanto la ciencia como la tecnología están inmersas en el entorno social, económico y político, y que sólo progresarán en el sentido que una sociedad informada lo permita.

Porque somos conscientes de la importancia que las bibliotecas, cualquier biblioteca, además de las que están en universidades y hospitales, son pilares básicos, junto con la formación y la tecnología, y la importancia que tienen en la creación y el desarrollo del conocimiento en el área biomédica, manifestamos la necesidad de contar con una PLANIFICACION de los servicios de información y documentación, con políticas (política científica y política de información científica que sean algo más que ventanas emergentes), estrategias, programas y métodos definidos con claridad.

En este sentido quisiera proponer la utilización de la Norma Española UNE 50137 (Febrero 2000), Título: Información y Documentación. Indicadores de rendimiento bibliotecario, equivalente a la Norma Internacional ISO 11620 (1998).

Para empezar la definición de biblioteca: Organización o parte de ella, cuya principal función es mantener una colección de documentos y facilitar, mediante el trabajo de su personal, el uso de esos documentos para satisfacer las necesidades de información, de investigación, educativas o de ocio de sus usuarios".

La UNE 50137 tiene como objetivo evaluar la calidad y efectividad de los servicios y actividades bibliotecarias, así como el uso de los recursos proponiendo 29 indicadores agrupados por distintos aspectos como: préstamo, búsqueda de información, formación de usuarios ó procesos técnicos.

La INTEGRACION implica incorporar el subsistema de información de la propia biblioteca en el sistema de información sanitario.

Pero si las bibliotecas no cuentan como "unidades funcionales" o no son consideradas como un recurso para generar valor, difícilmente se van a tener en cuenta para integrarlas en un sistema, y menos aún para invertir en ellas.

En el entorno socioeconómico actual se habla y mucho de las tecnologías de la información y de las comunicaciones, pero si bien estas ya se aplican en las bibliotecas desde el siglo pasado, tenemos que tener en cuenta la llamada brecha digital que surge de las desigualdades sociales, según la disponibilidad de ordenadores más potentes, mejores servicios de telefonía, servicios de Internet más rápidos, contenidos y recursos mayores y mejor organizados, además de una educación y formación acorde con estas nuevas necesidades.

La formación universitaria idónea y el desarrollo de una carrera profesional es otro de los aspectos que no podemos dejar de lado.

Cuando se habla de Investigación, Desarrollo e innovación debemos conocer el medio en el que nos movemos, y así, planificar y valorar convenientemente nuestros recursos para tal fin.

En el Informe del Instituto de Salud Carlos III: Producción Científica Española en Biomedicina y Ciencias de la salud (1994-2000). De J. Camí, E. Suñen, JM, Carbó y L. Coma, el 73,2% de los artículos citables se producen en los Hospitales, frente al 47,7% en las universidades, del área de la Medicina Clínica.

¿Qué tendencias se nos plantean?. Clásico, tradicional, moderno, global... Sin olvidar nuestras funciones: selección, adquisición, adecuación a necesidades propias, preservación y difusión de recursos y servicios profesionales.

Y, como profesionales debemos ser creativos e imaginativos en nuestro quehacer profesional, en la creación de contenidos, y apliquemos en este proceso los valores clásicos de la ciencia: precisión, rigor, coherencia, fecundidad, utilidad, generalidad.

Este año se celebra el 50 aniversario de la descripción de la estructura del ADN, por ello queremos dedicarle también un recuerdo y reconocimiento a una mujer, Rosalind Franklin, sin cuyo trabajo, no habría sido posible.

Por cierto que según una consulta en el C17, hoy la revista Nature se recibe en 186 centros, en 1953, se recibía en 15 bibliotecas.

Esta cita sobre la ciencia refleja un talante, que tanto Fanny como yo compartimos: "Science and everyday life cannot and should not be separated. Science for me, gives a partial explanation of life. In so far as it goes, it is based on fact, experience and experiment". Carta a su padre. Verano 1940. Madox B. The double helix and the "worned heroine". Nature 2003; 421: 407-8.

Ha sido un placer compartir estas reflexiones con vosotros.

Muchas gracias por vuestra atención.

BIBLIOGRAFÍA

Alcolea S. La Biblioteca de la Universitat de Barcelona. Barcelona: Pub. De la Universitat, 1994.

Barrio Moya JL. La Biblioteca del cirujano gerundense Don Salvio Ylla (1801). Annals de l'Institut d'Estudis Gironins. 1988-1989 : XXX ; 431-452.

Galobart i Soler J. La biblioteca del Dr. Jaume Morató (metge moianes entre 1682-11812). Modilianun. 1995; 12: 45-54.

Garcia Ballester L. La Biblioteca medica a la Biblioteca de las Ciencias de la Salud: Análisis histórico. En: Primeras Jornadas de Información y Documentación Biomédica. Santander: Hospital Nacional Marqués de Valdecilla, 1986; 11-41.

Jornadas de Información y Documentación en Ciencias de la Salud (3). Terceras Jornadas de Información y Documentación en Ciencias de la Salud. Sevilla: Junta de Andalucía. Consejería de Salud, 1990.

Jornadas de Información y Documentación en Ciencias de la Salud (5).[CD-ROM] Quintas Jornadas de Información y Documentación en Ciencias de la Salud. Palma de Mallorca: Instituto de Salud Carlos III. Ministerio de Sanidad y Consumo. Biblioteca Nacional de Sanidad, 2001.

Jornadas de Información y Documentación en Ciencias de la Salud (7). Séptimas Jornadas de Información y Documentación en Ciencias de la Salud. Granada: Asabime, 1997.

Jornadas de Información y Documentación en Ciencias de la Salud (9). Novenas Jornadas de Información y Documentación en Ciencias de la Salud. Cáceres: IX Jornadas de Información y Documentación en Ciencias de la Salud, 2002.

Madinaveitia J. Bibliotecas Médicas. El Sol 1930 Febrero 2 ; 4.

Madinaveitia J. Necesidad de una Biblioteca de medicina. Los Progresos de la Clínica. 1925: IX-X.

Primeras Jornadas de Información y Documentación Biomédica (1). Primeras Jornadas de Información Biomédica. Santander: Hospital Nacional Marqués de Valdecilla, 1986.

Olagüe de Ros, G. Ciencia Médica, Información y Bibliotecas en la España Contemporánea. En: VII Jornadas de Información y Documentación en Ciencias de la Salud. Granada, 1997;15-30.

BIBLIOGRAFIA.

MAG

Jornadas de Información y Documentación Biomédica (2). Segundas Jornadas de Información y Documentación Biomédica. Barcelona: Coordinadora de Documentació Biomèdica, 1988.

Jornadas de Información y Documentación en Ciencias de la Salud (4). Cuartas Jornadas de Información y Documentación en Ciencias de la Salud=4. Ihardunaldiak, Osasun-Zientzien Informazio eta Dokumentazioari buruzkoak. Bilbao: ALDEE, 1993.

Jornadas de Información Y Documentación de las Ciencias de la Salud (6). VI Jornadas de Información y Documentación de las Ciencias de la Salud (Actas). Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 1996.

Jornadas de Información y Documentación en Ciencias de la Salud (8ª. 1999. Santiago de Compostela). Actas de las VIII Jornadas de Información y Documentación en Ciencias de la Salud. Madrid: Sociedad Española de Documentación Científica, 2001.

Millán JA. La lectura y la sociedad del conocimiento. Madrid: Federación de Gremios de Editores de España, 2001.

Merry P. Effective use of health care information: A review of recent research. London, etc.: Bowker Saur, 1997. British Library Research and Innovation Report 48.

McClure LW. A rose is a rose. J Med Libr Assoc 2003; 91: 144-6.

Millán JA. Para poder pensar. Encuentro, creación y transmisión en la red. Revista de Occidente 2001; Marzo.

Echeverría J. Ciencia y valores. Barcelona: Ediciones Destino SA, 2002.

Simone R. La tercera fase: Formas de saber que estamos perdiendo. Madrid: Grupo Santillana de Ediciones SA, 2001.

Montesino A, Roscales M, Eds. Pensar el futuro. Santander: Editorial Límite, SC, 2002.

Camí J, Suñen E, Carbó JM, Coma L. Producción científica española en biomedicina y ciencias de la salud (1994-2000). Informe del Instituto de Salud Carlos III.

(<http://www.isciii.es>)

Abbasi K, Butterfield M, Connor J, Delamothe T, Dutton S, Hadridge P, Horgan A, Smith J, Smith R, Walford E, Williamson A. Four futures for scientific and medical publishing. BMJ 2002; 325: 1472-75. (<http://bmj.com>)